



ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD
ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD



48.º CONSEJO DIRECTIVO

60.ª SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL

Washington, D.C., EUA, del 29 de septiembre al 3 de octubre del 2008

CD48/DIV/4
ORIGINAL: ESPAÑOL

**ALOCUCIÓN DEL SECRETARIO GENERAL
DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS,
DR. JOSÉ MIGUEL INSULZA**

**ALOCUCIÓN DEL SECRETARIO GENERAL
DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS,
DR. JOSÉ MIGUEL INSULZA**

**48.º CONSEJO DIRECTIVO, 60.ª SESIÓN DEL
COMITÉ REGIONAL PARA LAS AMÉRICAS**

Washington, D.C., 29 de septiembre del 2008

**Inauguración de la 48ª. Reunión del
Consejo Directivo de la OPS**

Es muy grato acompañarlos en esta Sexagésima sesión del Comité Regional de la Organización Mundial de la Salud y Cuadragésimo Octava Reunión del Consejo Directivo de la Organización Panamericana de la Salud.

Como suelo repetir cada vez que concuro a esta casa, mi presencia aquí da cuenta de la estrecha relación que existe entre la OEA y la OPS, que va mucho más allá de nuestra común vinculación orgánica al sistema interamericano que la OEA encabeza. Sólo en lo que va de este año la Directora de la OPS se ha presentado ya en dos ocasiones ante el Consejo Permanente de la OEA, presentando información actualizada sobre la situación de la salud en la región y haciendo propuestas de mejor coordinación con nuestra Organización.

La OPS, como agencia especializada del Sistema Interamericano lleva 106 años cooperando en el desarrollo de la Salud en las Américas y no puedo dejar de destacar que es el organismo internacional especializado en salud más antiguo del mundo. Desde 1902 ha estado contribuyendo de manera muy importante al bienestar de los pueblos de las Américas y hoy es una pieza fundamental en el panorama internacional de la salud. Posee una ventaja única en el hemisferio Occidental con su doble mandato como Agencia especializada del Sistema de Naciones Unidas y del Sistema Interamericano. Cuenta con una infraestructura fuertemente enraizada en todos los Estados Miembros de la OEA y tiene una larga historia de colaboración con los gobiernos, con la sociedad civil y con diferentes organismos de integración regional y subregional.

En ese contexto han sido múltiples los espacios en que las prioridades y acciones en salud han terminado por conectarse e integrarse con otras áreas del desarrollo que preocupan a la Organización de Estados Americanos, tales como la educación, el trabajo y el medio ambiente. El resultado de ello es, a estas alturas, una larga lista de acciones y trabajos comunes emprendidos por nuestras organizaciones en áreas como salud y seguridad de los trabajadores, educación en salud, nutrición, atención a las personas con discapacidad, prevención en el consumo de drogas, control del virus HIV/SIDA o derechos humanos. Y a esos programas o proyectos es necesario agregar nuestra

conurrencia conjunta en acciones solidarias tan importantes como el apoyo a la hermana República de Haití.

Estas actividades mancomunadas de los organismos y agencias que componen el Sistema Interamericano son de la mayor importancia. Permiten fortalecer y proyectar, mucho más allá de la simple suma de las partes, el esfuerzo continental por enfrentar la pobreza, la exclusión, la falta de educación, el desempleo, las carencias en salud, las limitaciones en los servicios básicos y tantos otros problemas que aún debemos superar para sentar las bases de un crecimiento y un desarrollo económico sólido, equitativo y con justicia social.

Es por eso que no puedo sino saludar y celebrar la iniciativa y el lanzamiento de la Alianza Panamericana sobre Nutrición y Desarrollo. Se trata de una iniciativa extraordinariamente oportuna en el momento presente, pues contribuirá a mitigar los efectos que podría llegar a tener el incremento sostenido de los precios de los alimentos en los grupos más vulnerables de nuestro continente. Se trata, como todos sabemos, de una situación que podría llegar a tornarse crítica y por ello diversas agencias y organizaciones hemos tomado la iniciativa de articular nuestros esfuerzos en la materia. Desde ya comprometo las capacidades de la Organización de Estados americanos para continuar avanzando en esa dirección.

Otra área de actividad de la OPS que no puedo dejar de destacar y saludar es su apoyo a los esfuerzos nacionales de eliminación de enfermedades prevenibles por vacunas. Se debe recordar que la VI Semana de Vacunación en las Américas, el pasado mes de abril, fue la más amplia desde el comienzo de esta iniciativa continental en 2003. Reunidos en una "Caravana por la salud", millones de trabajadores de la salud y voluntarios lograron vacunar a 62 millones de personas en 44 países de las Américas. Desde que se inició, la Semana de Vacunación ha vacunado a más de 200 millones de niños y adultos y no puedo dejar de felicitar a la Dra. Mirta Roses por el particular esfuerzo que ha desplegado en torno a esta iniciativa, que entiendo está comenzando a ser replicada en otros continentes al grado que la propia Dra. Roses está pensando en una "Semana Mundial de Vacunación" según ha anunciado. Muchas gracias Mirta por tus esfuerzos y tu dedicación.

Estoy convencido que tenemos ante nosotros todavía mayores oportunidades de cooperación y acción conjunta y esta reunión, que ustedes están inaugurando hoy, es un muy buen momento para analizarlas. En particular quiero llamar la atención a la posibilidad de avanzar en la definición de metas compartidas, en el campo social, en línea con los Objetivos de Desarrollo del Milenio. De igual modo podemos avanzar conjuntamente en la definición de prioridades tanto de países como de sectores más vulnerables y excluidos en el continente, de modo de facilitar la focalización de nuestras actividades conjuntas en ellos.

De mi parte me comprometo a continuar con la iniciativa de realizar sesiones periódicas de información y seguimiento de procesos interamericanos, así como a apoyar el fortalecimiento del proceso de reuniones ministeriales en las áreas de nuestro común interés.

Les deseo a las señoras y señores ministros aquí presentes, a las Dras. Margaret Chang y Mirta Roses, a la Organización Mundial de la Salud y a la Organización Panamericana de la Salud, un fructífero trabajo en la tarea que inician hoy. A todos me permito recordarles que las esperanzas de muchos millones de americanos están siempre puestas en ustedes y en lo que ustedes, por intermedio de las políticas de salud, pueden contribuir a lograr en materia de cumplimiento de los objetivos de desarrollo del milenio y en la promoción y observancia de los derechos económicos, sociales y culturales consagrados en la Carta Democrática de las Américas.

- - -